

VISITA AL CASTILLO DE XATIVA

Miguel Jover Cerdá

DESCRIPCION

El Castillo de Xátiva es, junto con el de Sagunto, uno de los más importantes de Valencia, no solo por su extensión, estado y fortaleza, sino por la importancia de los hechos históricos de los que ha sido testigo, como han recogido diversos testimonios, como el del Rey Wamba “*célebre por sus dos altos y fortísimos castillos*”, Muntaner “*uno de los mejores castillos que posee rey alguno*”, Escolano “*capaz de tres mil personas y suficiente a defenderse a si mismo y a la ciudad*”, Cavanilles “*formidable fortaleza inaccesible por todas partes*”, pero sin duda el testimonio de más valor es el que cuenta el propio Jaume I en el Llibre del Fets “*lo castell tan noble e tant bel*”, que le impulso a su conquista.

Se ubica en la cresta de la Sierra de Vernissa siguiendo el eje este-oeste, y se compone de dos zonas claramente diferenciadas, el Castillo Menor, de origen íbero hacia Levante, y el Castillo Mayor, de época romana hacia Poniente, separados por un espacio intermedio, a modo de plaza de armas, por donde se accedía por dos entradas y cuatro puertas. Ambos castillos están unidos por murallas flanqueadas por hasta una treintena de torres, que conectan también con el recinto amurallado urbano. En el pasado existían varias zonas de estancias con torres para el alojamiento de la tropa, prisioneros y alcaide (Figura 1).



Figura 1. Grabado del Castillo de Xátiva por Sijngaerde (1563)

El conjunto está constituido por fábrica de tapial musulmán, pero también de manposería, sillares cristianos, mientras que en la parte central aparece una construcción de principios del siglo XX, que sirvió de residencia al propietario, D. Bernardo Gómez Igual.

La fortaleza estaba constituida por siete espacios separados por puertas (Figura 2). En la zona intermedia de la plaza de armas, se abría la Puerta Ferrisa, que era el acceso principal hacia la ciudad, actualmente restaurada, de madera y con los escudos Aragón y Xátiva en el dintel, y que hasta mitad del s. XIX estuvo protegida por la desaparecida Puerta de Fuera o Forana (Sarhou, 1946). La antigua torre que defendía la entrada se ha convertido en un moderno mirador a modo de nueva torre del homenaje.

En la muralla opuesta frente al valle de Bisquert se abre el Portal del Socorro en forma de codo, con una gran torre de base romana y otra medieval.

Castillo Menor

Tras cruzar el Portal de Aníbal, se accede a un amplio recinto o patio de armas, y subiendo una empinada cuesta se llega al recinto fortificado superior o alcazaba, atravesando la denominada Puerta Gótica en forma de codo.

Dos torres flanquean este recinto, en el extremo oeste la Torre de la Reina Himilce, y al este la Torre del Esperó. Las murallas se encuentran restauradas, pero en su interior solo se aprecian las plantas de los antiguos estancias.

Existen restos de dos torres albarranas exentas hacia la Peña Roja, una de origen romano y otra árabe, así como de algunos muros.

Castillo Mayor

El recinto fortificado superior se encuentra en el extremo occidental, y para llegar hasta el habían otros dos recintos escalonados separados por tres puertas. La primera puerta esta desaparecida, y daría acceso al recinto bajo, donde se encuentra un aljibe y la moderna Capilla de Sant Jordi, construida sobre la medieval Capilla de Santa Ana.

De la segunda puerta en codo se conservan algunos restos, torres y dependencias de la soldadesca. Este segundo recinto es de mayores dimensiones, y contiene diversos aljibes y huertas. Existe una salida, la Puerta de la Devesa, para acceder a otro recinto amurallado exterior donde pastaba el ganado y donde hay un conjunto de aljibes de origen romano.

El Portal de Santa María da acceso al recinto fortificado superior o alcazaba, donde se encuentra la Capilla de Santa María, las mazmorras, las habitaciones del alcaide, el muro de lo que fue la Sala del Duque, y restos de diversas torres, Romana, de la Campana, Redonda, de la Fe. A excepción de la capilla y las mazmorras, todo el conjunto está muy destruido.

En el extremo occidental de la cresta de la montaña aparece otra torre albarrana exenta, conocida como Garita de Basset.

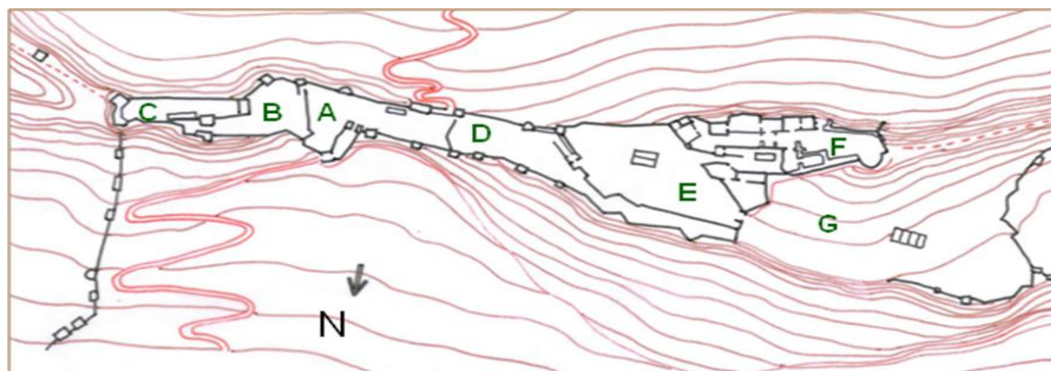


Figura 2. Plano antiguo del Castillo de Xàtiva por Sarthou (1922)

(A – Entrada y plaza de armas B – Recinto bajo Castillo Menor C – Alcazaba Castillo Menor D – Primer recinto Castillo Mayor E – Segundo recinto Castillo Mayor F – Alcazaba Castillo Mayor G – Albarca)

BREVE BOSQUEJO HISTORICO DEL CASTILLO DE XATIVA

El origen del castillo se puede establecer en la época íbera, pues se han encontrado monedas celtíberas, así como turdetanas y sirio-fenicias, según Sarthou (1946). Por él pasaron los ejércitos cartagineses, romanos, godos, musulmanes y cristianos, y tuvo importancia vital en las guerras de la Unión, Germanías, Sucesión e Independencia.

Según la tradición, la Reina Himilce, esposa de Aníbal, dio a luz a un hijo en el castillo, y después fue conquistado por Scipión. Abd el Aziz, hijo de Muza, conquistó la fortaleza a los godos en 714 permaneciendo 500 años bajo dominio musulmán hasta que Jaime I la reconquistó en 1244, pues los intentos del lugarteniente del Cid, Alvar Fañez, o Alfonso II de Castilla en 1172, no tuvieron éxito.

La conquista de la fortaleza setabense por el Rey Conquistador pasó por diversos asedios, las primeras referencias datan de 1239 (López Elum, 2002), treguas y cabalgadas, en las que tuvieron mucho que ver el infante Alfonso de Castilla, que llegó a tomar Enguera y Moixent, por lo que no fue hasta después del Tratado de Almizra (Marzo 1244) cuando los reinos castellano y aragonés ratifican el reparto de las tierras de la reconquista acordado en el

anterior Tratado de Cázola (1179), cuando Jaime I pudo hacer efectiva la toma del Castillo Menor, pues el Mayor quedaba en poder musulmán por dos años, y ello a cambio de Montesa y Vallada para refugio de los musulines. No obstante, Jaime I y su hijo Pedro, todavía tuvieron que sofocar las rebeliones de Al Azraq para controlar definitivamente la región.

Durante la Guerra de la Unión en 1347, el Castillo de Xátiva se mantuvo fiel a la causa realista, y fue amenazado por Pedro de Jérica y otros nobles con el apoyo del Rey de Castilla pero no fue conquistado, lo que le valió a Xátiva el título de ciudad. En cambio, el Castillo si fue ocupado en la Guerra de las Germanías (1519-1522) por las tropas del Capitán General agermanado Vicente Peris, y recuperado para la corona posteriormente.

Después de casi dos siglos de tranquilidad, el Castillo de Xátiva, que permanecía indefenso sin armas ni guarnición, fue ocupado por el austracista Rafael Nebot en 1705 durante la Guerra de Sucesión, pero tras la victoria borbónica en la Batalla de Almansa en 1707, el general D'Asfeld ocupó la ciudad, y rindió el castillo a cañonazos. El nuevo rey Felipe V mando quemar y arrasar la ciudad, y aunque algunos manuscritos comentan que la devastación no fue tan grande como se dice, lo cierto es que la ciudad quedó en ruinas, y lo peor fue que se eliminó el nombre de Xátiva, sustituyéndolo por San Felipe, que se mantuvo hasta 1811, en el que las Cortes de Cádiz restauraron su primitivo nombre.

Aunque durante algunos años se mantuvo una guarnición en el castillo, a mediados del s. XVIII, para prevenir robos, se recomienda trasladar a la ciudad “los tres cañones de bronce, las 40 granadas de mano, las 500 balas, las 73 pistolas...”, y también estudiar lo que “conviene demoler y conservar en esa plaza y su castillo”, lo que evidencia el estado de abandono en que se encontraba (Sarhou, 1946). Pero fue la acción de la naturaleza la que terminó por destruir el castillo, pues el terremoto de 1748, que también arruinó el cercano Castillo de Montesa, derrumbó murallas y torres, reduciendo a ruinas la alta torre del homenaje y la sala del Duque de Calabria.

Las tropas napoleónicas fueron las últimas en tomar el Castillo de Xátiva, pues el General Suchet en 1811 lo conquistó a pesar de la heroica defensa de los setabenses, y lo destruyó en 1813 cuando tuvo que abandonarlo.

Durante la Primera Guerra Carlista, en 1839, se realizaron algunos arreglos en el castillo, se alzaron muros, se construyeron rampas para los cañones, se repararon los merlones de sillería, etc. No obstante, parece que no fue hasta la Tercera Guerra cuando se disparó a las tropas carlistas que saqueaban la ciudad en 1873. Todavía hoy se pueden apreciar las numerosas aspilleras para fusilería que coronan los muros.

PRISIONEROS CELEBRES

El Castillo de Xátiva, pronto se convirtió en prisión real de Aragón para nobles personajes, y así los Infantes de la Cerda, Alfonso y Fernando, nietos de Alfonso X el Sabio, fueron custodiados entre sus muros (1278-1288).

Jaime IV de Mallorca, sobrino de Pedro IV el Ceremonioso, quien lo encerró en Xátiva en 1349 tras vencer a su padre el rey Jaime III y arrebatarle el reino de Mallorca, logró escapar.

Jaime de Aragón, Conde de Urgel, no aceptó la decisión del Compromiso de Caspe (1412) en el que se nombrara rey de Aragón a Fernando de Antequera, y aduciendo tener mejor derecho se levantó en armas contra el nuevo monarca, pero fue derrotado en Alcolea y rendido en Balaguer (1413) y tras ser condenado y pasar por varias cárceles, estuvo preso en el Castillo de Xátiva durante siete años hasta su muerte (1426-1433).

Fernando de Aragón, Duque de Calabria e hijo del Rey de Nápoles, ha sido probablemente el más famoso reo del Castillo de Xátiva. Apresado por el Gran Capitán, Gonzalo Fernández de Córdoba, en 1502 en la pugna por el Reino de Nápoles, fue retenido por orden de su primo, el Rey Fernando el Católico, en la corte española, donde conoció a la

que sería se esposa, Doña Germana de Foix. Fue nombrado Virrey de Cataluña a los diecisiete años, pero una cierta conspiración con el rey galo según unos y los celos por su relación de amistad con la entonces ya Reina Doña Germana, hizo que el Rey mandara “alojarlo” en Xátiva durante diez años (1512-1522). Tuvo el Duque de una prisión amable el la que hoy se conoce como Sala del Duque, con una buena biblioteca y cierta movilidad. Durante las Germanías rechazó la oferta de liderar la rebelión, y gracias a su intervención fue liberado el Marques de Cenete, hermano del Virrey, y concedido el perdón real a los setabenses por su participación en la Germanía. Tras ser liberado por el Emperador Calos V, se casó en 1526 con Germana de Foix, y ambos fueron nombrados Virreyes de Valencia.

Otros prisioneros célebres fueron Jaime de Aragón, Barón de Arenós e hijo del Duque de Gandia (1464-1465); Leonardo de Alagón, Duque de Oristán (1479-1494); Hugo Roger, Conde de Pallars (1504); y Pedro Quixal, Abad del Monasterio de Poblet (1534-1543) todos ellos fallecidos en el Castillo. Diego de Borja, hermano del Duque de Gandia (1562) fue de los últimos prisioneros célebres, y por orden del real fue estrangulado y decapitado en el propio Castillo.

PROPIEDAD Y RESTAURACIONES

Después de sucesivos abandonos, del terremoto de 1748, tras la ocupación napoleónica y acabadas las guerras carlistas, el Castillo de Xátiva fue subastado y pasó a ser propiedad de la familia Casesnoves (1870-1919), de Bernardo Gómez Igual (1919-1947), y de los hermanos Molina (1947-1978) que lo vendieron a la Caja de Ahorros de Valencia, para ser comprado por la Generalitat Valenciana en 1989. Actualmente continua perteneciendo a todos los valencianos, y el Ayuntamiento de Xátiva se encarga de las labores de conservación y mantenimiento.

Además de las adecuaciones poliorcéticas llevadas a cabo durante las guerras de la Independencia y Carlistas, en el s. XX se realizaron diversas intervenciones por sus propietarios recogidas por Gómez Mejías (2011). Bernardo Gómez Igual reconstruyó la Capilla Gótica de Santa María, la Prisión Oscura del Conde de Urgell, y la Puerta Forana con su torre, pero construyó el cuestionable “chalet” modernista. Gregorio Molina fue responsable del balcón volado del Castillo Menor, de la escalinata y del estanque del Castillo Mayor, de diversas calzadas con bloques de hormigón, y de algunos remiendos en las murallas con hormigón y ladrillo cerámico, pero también de la aceptable actuación en la Capilla de San Jorge. La Caja de Ahorros llevó a cabo la restauración de un tramo de muralla y de la restauración del “ventanal biforo” de la Sala del Duque de Calabria. Desde 1984, el Ayuntamiento y la Generalitat han acometido diversos proyectos para la consolidación de las murallas y torres, del aljibe romano exento, y recientemente en 2010 para la restauración de la bóveda de la Capilla de Santa María.

BIBLIOGRAFIA

- Emilio Beüt Belenguer (1984). Castillos Valencianos. Biblioteca Gráfica Valenciana.
Pablo Gómez Megías (2011). Castillo Mayor de Xátiva. Proyecto Final de Grado. Escuela Técnica Superior de la Edificación. Universitat Politècnica de Valencia.
Jaume I. Chronica o Llibre del Fets.
Pedro López Elumn (2002). Los Castillos Valencianos en la Edad Media. Ed. Biblioteca Valenciana.
Carlos Sarthou Carreres (1922). El Alcázar Setabense. Ed. Facsimil Ulleye (2009).
Carlos Sarthou Carreres (1946). El Castillo de Játiva y sus históricos prisioneros.
José Luis Villacañas (2003). Jaume I el Conquistador. Ed. Espasa Calpe.